

Cita bibliográfica: Martínez García, R. (2018). Reseña del libro *La aventura del Vinalopó. Recorre con nosotros el río más largo de Alicante y descubre sus secretos*, de J. Segura Pastor y V. Segura Pastor. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 76, 557-561.

RESEÑA LITERARIA

Segura Pastor, J., y Segura Pastor, V. (2017). *La aventura del Vinalopó. Recorre con nosotros el río más largo de Alicante y descubre sus secretos*. Novelda: Nuestro Mundo Maravilloso, 304 pp.

Rafael Martínez García

Centro de Cultura Tradicional—Museo Escolar de Pusol (Elche, Alicante) (España)

Al más puro estilo de los libros de viajes, en 2017 los hermanos Segura publican *La aventura del Vinalopó*, un relato que nos lleva a recorrer buena parte de la provincia de Alicante a través del curso de este río, en palabras de Bru Ronda, “la arteria más desarrollada del cuadro provincial”.¹ Caminar por la rambla —término con el que se conoce popularmente al Vinalopó en muchas de las zonas por las que discurren sus aguas y que, de forma explícita, viene a definir su irregularidad mediterránea— permite a sus autores descubrir múltiples paisajes naturales, agrarios o urbanos, profusamente descritos —sobre todo los primeros— a lo largo de las páginas de este libro.

Desde su nacimiento en la Font de la Coveta, en Bocairente (Valencia), hasta su desembocadura en Santa Pola (Alicante), los excursionistas recorren los cerca de cien kilómetros de longitud del viejo Alebus —dirección NW-SE... y atraviesan pueblos y lugares alicantinos,² escenarios que conforman una importante ruta patrimonial que los senderistas describen con la espontaneidad del viajero curioso.

El volumen incluye planos, fichas técnicas, espacios para anotaciones y códigos QR, con los que se accede a los documentales realizados sobre el río por Nuestro Mundo Maravilloso, la productora editora de la publicación.

Esta aventura junto al Vinalopó nos habla de geografía y nos ofrece una visión poliédrica del territorio físico, producto de la naturaleza; y del histórico, vivido o imaginado por el ser humano.

1 Bru Ronda, C. (1993). *Los recursos del agua. Aprovechamiento y economía en la provincia de Alicante*. Alicante: Fundación Cultural, Caja de Ahorros del Mediterráneo, p. 188.

2 Bru Ronda, C. (1993). *Los recursos del agua. Aprovechamiento y economía en la provincia de Alicante*. Alicante: Fundación Cultural y Caja de Ahorros del Mediterráneo, p. 476: “La Unidad Hídrica del Vinalopó incluye a 24 municipios, que aglutinan una superficie de 1979,5 Km² (...)”.

Todo ello con el recurso de un lenguaje ágil y directo, fruto de la adaptación de los guiones utilizados en los vídeos.

Si bien la geografía es una ciencia de síntesis, cuyas aportaciones deben incorporar una visión global e interrelacionada, no queremos dejar de mencionar, siquiera brevemente, algunas de las reflexiones a las que nos conduce la lectura de estas páginas.

En primer lugar, surge el río como escenario natural que acoge numerosas especies de flora y fauna en torno a su curso. Los autores describen la belleza del soto fluvial en su tramo alto, un bosque-galería poblado de alamedas; un paisaje descrito por unos aventureros que, en primavera, descubren la reproducción de los chopos y sus peculiares semillas, las “pelusas”. El libro se hace eco de la presencia, entre otras, tanto de especies autóctonas (el barbo, la anguila, el fartet o la madrilla del Júcar), como de otras exóticas (la trucha arco-iris o el cangrejo rojo americano). A todas ellas les afectan las características del Vinalopó que, apenas recorrido treinta kilómetros, atraviesa terrenos del Triásico y se carga de sales, circunstancia de excepcional importancia para el medio natural y los aprovechamientos humanos. El elevado grado de salinidad de las aguas condiciona su uso para el regadío y ya en las inmediaciones de Villena comienzan a aparecer los primeros tarayales, comunes hasta la desembocadura; por otro lado, a partir del Vinalopó Medio, la presencia de surgencias originó en el pasado aprovechamientos termales, desaparecidos en la actualidad.³ Al final de su ruta, próximo a Santa Pola, el grupo de excursionistas visita el Parque Natural Agrario de Carrizales, ambicioso proyecto puesto en marcha por la comunidad de regantes homónima, que ha logrado combinar los usos agrarios con los turísticos a partir de la puesta en valor de los recursos patrimoniales del entorno.⁴

En segundo lugar, el río y la historia, partiendo de su curso como camino. Desde la Prehistoria, la movilidad de los seres humanos se ha visto influida por el medio, siendo los valles fluviales espacios transitados a lo largo del tiempo. No supone una excepción el Corredor del Vinalopó, que comunica el interior con la costa y se relaciona, a su vez, con una serie de ejes transversales recorridos ya en el Neolítico, a tenor de la mayor densidad de yacimientos correspondientes a este período.⁵

Mucho tiempo después, la proliferación de fortalezas medievales en torno al río viene a corroborar su carácter de camino a vigilar; de frontera entre culturas y reinos. Aunque los castillos existentes junto al Vinalopó, al parecer, son los mejor conservados de la provincia y conforman “la ruta más

3 En la actualidad, son numerosos los bañistas que acuden en verano a disfrutar de las propiedades que se atribuyen a las aguas de estos manantiales.

4 Comunidad de Regantes de Carrizales. <http://www.carrizales.es/index.php>

5 Hernández Pérez, M. S. (1997). Agua, río, camino y territorio. A propósito del Vinalopó. En M.ª C. Rico, T. Pérez, F. J. Jover, C. Payá, L. Hernández y A. Rojas (Coords.), *Agua y Territorio. I Congreso de Estudios del Vinalopó*. Petrer-Villena: Centre d'Estudis Locals de Petrer, Fundación Municipal “José María Soler” de Villena, pp. 25-26.

trabajada hasta la fecha por el turismo y las administraciones locales”,⁶ ello no debe hacernos olvidar el estado ruinoso en que se encuentra la mayor parte de estas edificaciones, realidad que hacemos extensiva al resto del país.

Otra vertiente histórica viene dada por los aprovechamientos. De escaso caudal y elevada irregularidad interanual, los reducidos módulos del Vinalopó se agotan ya en su curso alto. A partir, sobre todo, del Azud de la Acequia Mayor de Benejama, las aguas del río se derivan para usos agrícolas y el Vinalopó “desaparece”, circunstancia común a otros cursos de entornos similares.

Los autores también se hacen eco de las numerosas infraestructuras hidráulicas, algunas centenarias, levantadas por el ser humano para abastecimiento o regadío. Azudes, pantanos (Elda, Elche), acequias, azarbes o partidores jalonan su cauce hasta llegar al Mediterráneo, en una suerte de secular pulso que los habitantes de estas comarcas sostienen con el territorio: los riegos de turbias o la partición de aguas entre municipios, entre otras prácticas, no hacen sino atestiguar la penuria hídrica que caracteriza la historia de estos pueblos. En palabras de Gil Olcina, “(...) las tomas de riego dejan exangües, por completo, [sus] corrientes”,⁷ dando como resultado un Vinalopó intermitente, alimentado aguas abajo por las depuradoras. Como sostienen los propios exploradores en su relato, “(...) el flujo del agua es muy variable y depende, en gran medida, de las depuradoras. Puede suceder que, de un día para otro, circule agua o quede seco el cauce”.⁸ En este sentido, es conveniente recordar la amenaza de sobreexplotación que se cierne sobre los recursos hipogeos de la zona, hecho que tiene su repercusión en la circulación superficial de caudales.⁹

Alguna de las acequias, como la del Rey, en Villena, fue construida para desecar la laguna existente en las proximidades de esta ciudad (1803), cuando el paludismo era endémico en las áreas pantanosas. Obras, asimismo, notables suponen las conducciones de agua entre los términos de Aspe y Elche, compleja red de canalizaciones y acueductos levantada en las postrimerías del siglo XVIII con el propósito de abastecer a la segunda de estas poblaciones; o la intervención que

6 Entre la abundante documentación que se puede consultar sobre estas cuestiones, véase el reportaje aparecido en el diario Información (Alicante), en el que su autor recoge las propuestas para salvaguardar este patrimonio, centradas en la interpretación y en su proyección turística: Valdés, A. (2017). Los castillos en el aire. *Diario Información*, 26 de noviembre de 2017.

7 Gil Olcina, A. (1991). Los ríos. En A. Morales Gil (Dir.), *Atlas Temático de la Comunidad Valenciana*. Alicante: Editorial Prensa Alicantina, p. 108.

8 Segura Pastor, J., y Segura Pastor, V. (2017). *La aventura del Vinalopó. Recorre con nosotros el río más largo de Alicante y descubre sus secretos*. Novelda: Nuestro Mundo Maravilloso, p.155. Véase también Benito, F. J. (2017). La falta de modernización de las depuradoras impide aprovechar 65 hm³ en la agricultura. *Diario Información*, 5 de noviembre de 2017.

9 Bru Ronda, C. (1993). *Los recursos del agua. Aprovechamiento y economía en la provincia de Alicante*. Alicante: Fundación Cultural. Caja de Ahorros del Mediterráneo, p. 101. Véase también *Diario Información*, 15 de octubre de 2017.

se llevó a cabo a comienzos de la pasada centuria, desviando el curso del río en la cola del embalse de Elche para mejorar la calidad de sus aguas.

Por otro lado, el uso de la corriente como fuente de energía se constata, históricamente, por la presencia de molinos a lo largo de sus riberas, la mayoría en ruinas. Los autores destacan las antiguas instalaciones harineras reconvertidas en fábricas de papel de su curso alto, reflejo del pasado fabril de estas tierras. Desde hace décadas, la progresiva degradación de estos edificios industriales se asoma a los medios, reiterando su carácter patrimonial y la potencialidad que ofrecen como recurso turístico o cultural. La creación de vías verdes o áreas recreativas en determinadas zonas de la cuenca puede estar abriendo un nuevo horizonte en cuanto a la protección de estas construcciones.

Mención aparte merece la colonia de Santa Eulalia, entre los municipios de Sax y Villena, creada a finales del XIX y en la actualidad necesitada de una intervención integral que asegure su conservación. Aguas abajo, las extracciones de yeso o mármol (Sierra de Bateig) coexisten con plantaciones de uva de mesa embolsada y algún campo de golf, actividades que, junto al dinamismo industrial del valle, caracterizan importantes sectores de la economía alicantina.

La aventura del Vinalopó es una excelente guía de viajes, a través de cuyas páginas descubrimos la riqueza patrimonial de un territorio que, desde hace décadas, ha venido dando la espalda a un río que otrora significó riqueza y bienestar. El libro también se hace eco de la existencia de colectivos ecologistas como el Observatorio del Vinalopó, que lleva a cabo numerosas actividades (junto a las universidades u otros profesionales o entidades) con el objetivo de concienciar a la sociedad de la problemática de un río que –sostienen– urge proteger en su integridad. Cauces artificiales que alteran su curso, desvirtuando así su condición de corredor natural; vertidos, basuras... muestran la otra cara de un colector amenazado, aunque progresivamente reivindicado por la sociedad.

No hay que olvidar, a este respecto, los numerosos espacios que se encuentran protegidos a lo largo de su recorrido, entre los que señalamos dos parques naturales –el de la Sierra Mariola (a caballo entre las provincias de Valencia y Alicante), donde nace; y el de las Salinas de Santa Pola, en su desembocadura–; seis parajes naturales municipales repartidos entre los municipios de Sax, Monóvar, Petrel, Monforte del Cid, Aspe y Elche; numerosas microrreservas de flora, asimismo repartidas entre diversas poblaciones por las que cruzan sus aguas; y el Paisaje Protegido del Maigmo y la Sierra del Cid.¹⁰

10 Conselleria de Agricultura, Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo Rural.
<http://www.agroambient.gva.es/>

Asomarnos a las páginas de esta aventura y recorrer a pie las orillas de un río, conociendo a los pueblos y a las gentes que habitan su valle, nos devuelve a los orígenes de la Geografía, una disciplina crítica e imprescindible para la comprensión del mundo.